

EL DIVINO VALLES.

PERIÓDICO DE MEDICINA ESCLUSIVAMENTE ESPAÑOLA

POR

D. Mariano Gonzalez de Sámamo

REDACTOR ÚNICO.

Se publica en Barcelona y sale seis veces al mes.—PRECIOS DE SUSCRIPCION.—Para la península é islas ayacentes: Por un año, 40 rs. Por medio, 20.—Para el extranjero: Por un año, 60 rs.; por medio 30 rs.—Las suscripciones empezarán á contarse desde primero de año ó desde primero de Julio, aun cuando se hiciesen en los intermedios de estas épocas, recibiendo los interesados todos los números que les correspondiese.—Los remitidos, francos de porte, sin cuyo indispensable requisito no serán admitidos, se dirigirán á D. Mariano Gonzalez de Sámamo, redactor único, en Barcelona.

REGENERACION MÉDICA.

Las clases de la sociedad, que en un gobierno constitucional no hagan todos los esfuerzos imaginables y se compacten á fin de conseguir ser representadas en Cortes, no tienen derecho á quejarse mañana, de sus postergaciones.

Pocas palabras habremos de precisar hoy para éste artículo edictorial, porque con bien escasas se podrá presentar la idea del grandioso pensamiento que se envuelve en el fondo: mas por esta razon, ellas serán elocuentes; como lo serán todas aquellas que, teniendo relacion con el noble y glorioso alzamiento nacional que acaba de suceder, se dirijan á restaurar las libertades pátrias, aprisionadas por hijos indignos de ella, y á que la revolucion indispensable para afianzarlas, no se ahogue apenas de haber nacido.

Con el fin de establecer la ley política del estado y todas las orgánicas propias de un gobierno de rigurosa moralidad, la nacion elegirá pronto sus representantes para que en las Cortes constituyentes salven de sus conflictos á nuestra trabajada pátria.

¿Habrá en su virtud clase alguna que deje de compactarse, de reunir sus fuerzas para ver de conseguir por los medios y caminos legales, ser representada en Cortes? Ninguna, porque ni una siquiera conocemos falta de ese amor

pátrico é indiferente á la regeneracion política. Todas ellas trabajan ya á porfia y con noble entusiasmo para mañana decir con frente erguida; *en cuanto ha sido posible á mi posicion social y á mis esfuerzos, he contribuido á la regeneracion del código fundamental del estado; y en mi representacion figuran en la asamblea nacional, Diputados que velen por los intereses de la clase.* No recordamos época política que como la que corre, haya ofrecido en lontananza una aurora de mas dichoso porvenir para la sociedad en general ni en particular para las clases de esta; porque la primera, regenerándose, alcanzará la verdadera libertad y el progreso bien entendido, que tantos años há viene conquistando; y las segundas, porque en cuanto sea compatible con la ley fundamental del estado, reconquistarán sus derechos y se verán tratadas en sus intereses sociales y materiales, con aquella igualdad y justicia que tanto enaltece á los gobiernos constitucionales. Ni otra tampoco, en la cual, el sufragio nacional, hubiese sido mas amplio y mas universal. Si el DIVINO VALLES, no fuese estrictamente *periódico de medicina española*, recordaría en este instante y con oportunidad aunque triste, la no muy remota época, en la cual, las capacidades estaban privadas del derecho mas honroso que tiene el hombre libre y ciudadano, del derecho de eleccion. Hoy que, éstas trabas ominosas se han quitado; hoy que las capacidades han reconquistado sus derechos, y que en virtud á ellos pueden sus miembros elegir y ser elegidos Diputados, deben, aun cuando no sea mas que para mostrar agra-

decimiento, acudir todos, todos, sin distincion alguna á las urnas electorales, y depositar su voto á favor de aquellos hombres honrados conciudadanos y conocidos como identificados, con las ideas de la revolucion que acaba de salvarnos. Pero si bien ésta debe ser la primera idea, ingértese en ella la de que, *estos hombres honrados como ciudadanos y conocidos como identificados con la revolucion*, salgan entre nosotros, si es posible, de nuestra misma clase. Nada mas natural que así pensémos y que así prediquemos, porque así pensarán y lo mismo predicarán las otras clases del estado; lo uno para contribuir á la reconstitucion de la ley fundamental, y lo otro, por interés propio. ¿Cómo podria mañana la clase A, jactarse de haber contribuido con materiales para la reedificacion de la ruinosa constitucion, si no habia sido representada en Cortes constituyentes? ¿Ni cómo podria reclamar para sí directamente lo que la correspondiese, si no contaba en el congreso con algun representante de ella? Y la falta de éste, será incalificable é imperdonable en las próximas y venideras Cortes, pues que para su constitucion ó reunion, deberá presidir la libertad electoral mas lata, sin coaccion de ninguna clase ni opresion de ningun género. Si como esperamos, el sufragio universal habrá de ser una verdad, representando en ella el voto unánime de la nacion, por Dios no se muestren al llamamiento apáticas las clases médicas: acudan á él con todas sus fuerzas, y con cuantas pudiesen aglomerar en su alrededor para hacer ver á las otras clases sus competidoras en capacidad, que la nuestra no es menos, ni menos indispensable en las actuales y críticas circunstancias. ¿Qué decimos menos indispensable? Es la mas necesaria, y bueno sera probarlo: lo uno, para los que aseguran no somos necesarios en las Cortes constituyentes, atendida la estricta mision de estas; y lo otro, para animar á nuestros hermanos timoratos.

Bajo dos conceptos contempla el DIVINO VALLES á todo Diputado para las Cortes constituyentes. El primero, como miembro identificado con las ideas liberales de la revolucion, elegido á virtud de ellas y como uno de tantos ciudadanos, llamados á la asamblea por el libre y espontáneo voto nacional, con el fin de arraigarlas: el segundo, como individuo de una clase de la sociedad, para que, con sus conocimientos illustre las cuestiones y coopere á la obra colosal que trata de levantarse sobre los cimientos reconquistados últimamente en la gloriosa jornada de Vicál-

baro. Pnes bien, como ciudadanos identificados con las ideas liberales de la revolucion, ¿hay algunos que disputen la primacia á los individuos de las clases médicas? La historia de los tiempos y de los hombres, responden negativamente: luego como ciudadanos, *identificados con las ideas liberales reinantes*, deben en conciencia, los hijos de las ciencias medico-quirúrgico-farmacéuticas, ocupar un asiento en los escaños de las Cortes constituyentes que deberán reunirse el dia 8 de Noviembre de este corriente año. Mas, cuando llegue á tratarse de la reconstitucion de la ley fundamental, entonces notarémos que el profesor de las ciencias médicas, debe descollar sobre otros muchos, por sus conocimientos, necesarios á ilustrar las cuestiones y á cooperar al levantamiento de la obra colosal, y entonces haremos ver á quienes tienen ojos y no quieren abrirlas, que el médico, el cirujano y el farmacéutico, son sobre dignos, miembros indispensables en todas Cortes, y aun casi mas, en las constituyentes. Bien pudieramos ilimitar este articulo con razones concluyentes é incontestables, pero siendo forzoso terminarle, oportunísimo nos parece el recuerdo de los siguientes párrafos.

«Si los ciudadanos para ocupar con el número suficiente de sufragios, asiento en los escaños de los cuerpos colegisladores; han de presentar legítimos derechos; desafiamos á todos los de las otras clases y familias que no sea la nuestra, á que nos presenten mas poderes y mas certificados. Conocimientos filozóficos y filolóficos, estudios naturales y sobre todo de la antropología ó sea conocimiento de la naturaleza del hombre y de sus relaciones con los demas seres; he aqui sin contar otros muchos y sin hacer alarde de los facultativos, aquellos con los cuales pueden contar de seguro los profesores de las ciencias médicas á fin de coadyuvar á la formacion de nuestras leyes. Ahora bien, siendo preciso que todas ellas tengan por fundamento la felicidad de los hombres ¿quiénes con mas derecho que los médicos en la intervencion de su formacion? El hombre cuyo estudio sino exclusivo, al menos principal, es el del hombre mismo; el hombre que contempla á su semejante desde el momento de su propia concepcion hasta el de su fallecimiento por decrepitud; el hombre que con la antorcha de su sagrada ciencia escudriña toda clase de afecciones en la especie de seres á los cuales corresponde; no ha de ser en conciencia el mas apto para representar, dirigir y aun gobernar á los demas?... Y siendo así, como lo es, ¿por qué no lo consigue? Bien

lo manifestaríamos si con el relato no temiésemos empeorar el deplorable estado de la causa justa que defendemos.»

«Mas aun es tiempo por fortuna. Profesores españoles de las ciencias médicas!: sacudid vuestra apatía y despertad del letargo en que os ha sumergido una torcida estrella para colocaros en el lugar que vuestra urbanidad, vuestra educación y vuestras luces científicas os tienen destinado en nuestra sociedad. Deponed todo género de rencillas, y de la misma manera que las otras clases se reúnen, compactan y trabajan para enviar al seno de la representación nacional, individuos de la clase suya quienes sepan defenderla, reuníos y trabajad también vosotros para que en algunos distritos se presenten como candidatos y sean después elegidos, como profesores nuestros. No desmayéis porque la empresa parezca árdua; otras mayores se vencen con constancia y de esta suerte el triunfo os será tanto mas satisfactorio, cuanto mas disputado. Ni os creais escasos de influencia para conseguir el objeto; precisamente hay pocos individuos en la sociedad quienes puedan contar con tantos recursos nobles y legítimos como nosotros en la lucha electoral. Ni tampoco os amilane el recuerdo de que en otras elecciones han figurado algunos hermanos vuestros sin que por ello hubieseis conseguido el mas mínimo alivio á vuestras penas, porque aquellos no figuraron como representantes de la clase: lo fueron de partidos, de matices políticos. En el momento mismo en que merecieron el sufragio electoral, despojáronse de las vestiduras médicas para cubrirse con un manto de no tan noble urdimbre. Presentaros pues en ella después de haber trabajado con actividad como de consumo y os vaticinamos, que parte de la prebenda será vuestra.»

«Solo hallamos una dificultad que acaso se opondrá á vuestro galardón, mas para vencerla os la manifestaremos. Ella estriba en la eleccion: si en la eleccion, porque si en vez de fijar la vista en los sugetos desinteresados por todos conceptos, y amantísimos de la ciencia y de vosotros, os alucináis con pompas y esterioridades de algunos quienes solo pensarán en si, desde luego empeorareis presentando al descubierto todo nuestro infortunio, y entonces si que se podrá esclamar; ¡ay de la ciencia! ¡ay de sus profesores!» (*Divino Valles, núm. 13 del año 2.º*)

Conforme toda la prensa médica, en la necesidad de que sus clases sean representadas en las próximas Cortes, el RESTAURADOR FARMACÉUTICO concibió primero que otras el feliz pensamiento de una reunion que se ve-

rificó en su redaccion en la noche del 9 de los corrientes, con el objeto de convocar á una junta general de profesores en Madrid y proponerles la conveniencia del nombramiento de un *comité central de elecciones*. Como la idea era en sí noble y ocupaba la mente de todos los periodistas, entre los cuales tuvimos la honra de contarnos, fué aclamada y admitida por unanimidad, y después de una discusion razonada, templada y amistosa, se formuló y aprobó por unanimidad la proposicion siguiente:

Los que suscriben proponen á la reunion el nombramiento de un Comité central de elecciones que influya en las de Madrid y promueva la formacion de otros Comités provinciales, con objeto de conseguir que las clases médicas puedan tener representantes de su seno en el próximo parlamento.

Madrid 13 de Agosto de 1854.—Ramon Félix Capdevila.—Enrique Suender.—José Gutierrez de la Vega.—Mariano Gonzalez Sámano.—Matias Nieto Serrano.—José Simon.—Pedro Calvo Asensio.

Apenas circuló por la Corte, impresa en hoja suelta y repartida por los respectivos periódicos; todos los profesores empezaron á moverse en un mismo sentido, indicando en sus semblantes la satisfaccion que les causaba determinacion tan acertada. Asi lo confirmaron el dia 13 señalado para la junta ó reunion, pues mucho antes de las doce, hora señalada, ya estaba ocupado todo el salon de la Academia quirúrgica matritense. Llegada que fué la hora, el señor Delgrás, delegado por la prensa, ocupó la presidencia provisional de la mesa, y al señor Suender el cargo de secretario. Acto continuo, este último señor leyó la proposicion y creyendo el señor Delgrás que debia pasar al nombramiento de presidente definitivo, lo rogó á la reunion, la cual por aclamacion eligió al Dr. D. Pedro Mata y el señor Suender como secretario. Por los mismos trámites fueron nombrados secretarios en representación de las clases quirúrgica y farmacéutica, los señores Molina y Ferrari y el señor de Sámano adjunto como representante de la prensa y de los profesores de provincia.

Una ligera y esclarecida discusion puso de manifiesto el pensamiento de la prensa para proponer la reunion, y admitido que fué este con todo el entusiasmo imaginable, se decidió el nombramiento de diez profesores por cada clase, los cuales reunidos constituyesen el Comité médico central de elecciones, en union á todos los representantes de los periódicos médicos y en carácter de adjuntos

á los señores subdelegados de sanidad de los partidos de la provincia de Madrid. He aquí los señores nombrados:

Por la clase médica.—Señores: Mata (D. P.)—Gomez de la Mata.—Argumosa. (D. D.)—Capdevila.—Codorniu.—Diaz Benito.—Blanco (D. B.)—Oliva.—Echegaray.—Delgrás.

Por la clase quirúrgica.—Señores: Asensio.—Olavide.—Portilla.—San Tirso.—Saez (D. A.)—Cerezo.—Martinez (D. J. M.)—Perez (D. F.)—Gutierrez de la Vega.—Diez.

Por la clase farmacéutica.—Señores: Calvo Asensio.—Ferrari.—Chiarloni.—Carrascosa.—Ruiz.—Simon.—Montero.—Lallana.—Ferrari.—Masarnau.

Infatigable el Comité central y comprendiendo la sacrosanta mision de que está encargado, su primer cuidado fué el constituir la mesa de la manera siguiente:

Presidente, D. Pedro Mata.

Vice-presidente, D. Nemesio Lallana.

Secretario 1.º, D. José Gutierrez de la Vega.

Secretario 2.º, D. Enrique Suender.

Tesorero, D. José María Olavide.

Contador, D. Pedro Calvo Asensio.

Constituida ya, nombró una comision que redactase el manifiesto que pensaba circular entre todos los profesores de las ciencias médicas, el cual, discutido y aprobado, es como sigue:

MANIFIESTO DEL COMITÉ MÉDICO CENTRAL DE ELECCIONES Á TODOS LOS MÉDICOS, CIRUJANOS Y FARMACÉUTICOS ESPAÑOLES.

En estos momentos supremos en que el pais espera de las Cortes constituyentes su regeneracion social y política, nos dirigimos á las clases médicas españolas, por delegacion de todos los profesores de Madrid, en la confianza de que nuestra voz, autorizada por la voluntad general, no será desoída.

Las grandes revoluciones, como la que atravesamos, constan siempre de dos periodos distintos, bien caracterizados; el primero de lucha y de destruccion; el segundo de reorganizacion y de vida: aquel fia su éxito en la fuerza de las armas; este en la de las inteligencias. La nacion ha alcanzado ya la primera victoria, que es la mas dolorosa; procuremos preparar la segunda, que es la mas fecundante, la única positiva é indestructible. Aunemos todos nuestros esfuerzos para conseguirla, que esto es dar vida consistente y duradera á las aspiraciones de libertad y de progreso, que agitan todos los ánimos, que residen en todos los corazones generosos.

En esta obra de salvacion todos debemos ser obreros; mas si en todas las épocas ha sido un deber de los buenos ciudadanos llevar su contingente al altar de la patria, en momentos tan solemnes como los presentes corresponde de derecho el primer lugar en la iniciativa, en el trabajo y en los sacrificios, á las clases que por su ilustracion pueden comunicar un impulso mas saludable y enérgico á la propagacion y al triunfo de los buenos principios.

Ninguna clase del Estado se halla en circunstancias tan favorables para influir directa y poderosamente en los destinos del pais, como la clase médica. Diseminados sus individuos por todos los ámbitos de la península y representados en el estadio de la prensa por un número de periódicos, que jamás ha contado ninguna de las otras clases que pretenden la consideracion de mas ilustradas, reunen la mas admirable organizacion para influir en el porvenir de la patria, adquiriendo á la vez la importancia social que de justicia les corresponde.

Ea, pues, llegado el momento de que los lazos políticos y profesionales acorten y estrechen las distancias que nos alejan, y que en la lucha electoral que se inicia aparezcamos constituyendo un cuerpo fuerte, compacto y homogéneo. Es, pues, preciso que nuestros hermanos de las provincias imiten nuestro ejemplo, y que, uniformando sus trabajos y valiéndose de todos los medios legales, procuren que las ciencias médicas tengan el mayor número posible de dignos representantes en las Cortes constituyentes.

Al dirigir esta escitacion á todos nuestros comprofesores, el Comité médico-central no pretende imponer su voluntad á los comités provinciales, que deben constituirse desde luego; pero es su deber manifestarles su pensamiento político para que si, como lo espera, merece las simpatías de la generalidad, marchemos todos por igual camino para obtener un mismo resultado.

El programa político del Comité medico-central reconoce la admision de los diferentes matices liberales, como medio para llegar á la verdadera union proclamada en Manzanares, secundada por el pais y sancionada por la moralidad y la justicia de la conciencia pública.

Considerando el Comité la dificultad de trazar un programa detallado de gobierno, se limita á indicar estas ideas generales con las que están conformes todos los buenos españoles, y por lo tanto los profesores á cuya ilustracion y patriotismo, nunca desmentidos, encomendamos la defensa de los principios

que deseamos ver acogidos por todos los que militan bajo las banderas de la humanidad y del progreso; pero que no imponemos, porque esto sería atacar la misma libertad que proclamamos. Lo único que pedimos á nuestros compañeros de profesion en nombre de los grandes intereses de la pátria, de la humanidad y de la ciencia, es que se reúnan sin tardanza, que organicen sus trabajos, y que procuren todos unidos que los principios de progreso científico, político y social sean sostenidos en las Cortes constituyentes por profesores de ciencias médicas, y en los casos especiales en que esto no sea posible, den sus sufragios á los campeones de la libertad, del progreso y de la moralidad.

—Pedro Mata.—Nemesio de Lallana.—José Gutierrez de la Vega.—Manuel Codorniu.—Luis de Portilla.—José Echegaray.—Genaro Montero.—José Simon.—Quintín Chialone.—Ramon Ferrari.—Cárlas Ferrari.—Cárlas San Tirso y Gomez.—Agustín Gomez de la Mata.—José María Velasco.—Enrique Suen-der.—Pedro Espina y Martinez.—Antonio Saez.—Francisco Perez.—José Diaz Benito.—Ignacio Oliva.—Pedro Diez.—Dionisio Lopez Cerezo.—Pedro José Carrascosa.—José María Olavide.—Mariano Delgrás.—Juan Manuel Martinez.—Pedro Calvo Asensio.—Bonifacio Blanco.—Ramon Félix Capdevila.—Ildefonso Asensio.—Ramon Ruiz.

D. José Gutierrez de la Vega, encargado por el Comité central de redactar las instrucciones para la organizacion de los Comités provinciales, ha publicado, por medio del HERALDO MÉDICO, la siguiente circular.

A todos los señores profesores que en juntas provinciales ó de distritos coadyuvaron á la creacion del Comité Central para el arreglo de los partidos médicos.

«Muy señores míos y mis amados compañeros: Aun arde en mi pecho la mas profunda gratitud hácia todos los médicos, cirujanos y farmacéuticos españoles, que, como Vds., con la mayor actividad y el mas laudable entusiasmo me ayudaron, hace cerca de un año á la creacion del Comité central proyectado por mí para gestionar el despacho del tan desgraciado arreglo de los partidos médicos. Como que la union constituye la fuerza y como que la fuerza y la razon han sido siempre las dos leyes mas poderosas de las sociedades, el éxito que alcanzamos entonces escedió á nuestras mas lisonjeras esperanzas.

Aquella voz insignificante y sola, pero nacida con la vigorosa espontaneidad que nacen las florillas silvestres; la misma que bastó para levan-

tar á la adormecida clase médica española, es la que se dirige á Vds. en estas felices circunstancias, fortalecida con el amparo de toda la prensa facultativa, y con la autorizacion del *Comité Médico Central de elecciones*, escitándolos á que secunden, en el santo nombre de la pátria y en el nombre augusto de la ciencia, el mas glorioso pensamiento que puede abrigar un profesor español.

Yo ruego á todos los que con tan notable celo me alentaron en aquella empresa, que se reúnan los de las capitales de provincias y nombren sus *Comités provinciales*, y los de los partidos, bajo la direccion de sus subdelegados: unos y otros deben ponerse de acuerdo instantáneamente en el nombre que sea mas simpático en su respectiva provincia, á fin de presentar en cada candidatura de la misma, un facultativo siquiera para diputado á cortes.

El pensamiento que guia al *Comité Médico Central*, y la marcha que debe seguirse, está en las Instrucciones, cuya redaccion me ha sido encomendada por el mismo. Reimprimanse unas y otras, si como creo es preciso, por cada *Comité provincial*, y circúlese en gran número á todos los profesores de la misma provincia, con instrucciones particulares, si algunas mas se consideran indispensables, atendidas las circunstancias de las diversas localidades.

Pero reúnanse todas las clases médicas bajo la bandera de *union liberal*, única que no excluye la honradez ni la ciencia, y única áncora de salvacion en el revuelto mar de las tempestades políticas. ¡Qué no haya un solo profesor que desoiga nuestros votos! ¡Qué no haya ni uno solo, que aparentando cualquiera liviana causa, ensordezca á nuestra voz, cuando los males de la pátria necesitan de los beneficios de la ciencia, y la ventura de su ciencia necesita de las vigili-
as de su talento!

¡Qué se interpreten notablemente los deseos del *Comité Médico Central*! ¡Qué se secunden con entusiasmo las ideas que acabo de indicar, cuyo compromiso he aceptado con gusto, no por la pueril temeridad de influir en mis amigos y favorecedores de las provincias, sino por el anhelo que me anima en pró del engrandecimiento de la clase, y por el ánsia que tenia de encontrar una ocasion solemne para repetir á todos, y á Vds. muy particularmente, cuánta es la sincera, eterna y cariñosa gratitud de su favorecido.»

Madrid 24 de Agosto de 1854.—José Gutierrez de la Vega.

Instrucciones para la manera de organizarse los profesores en todas las provincias y en los pueblos de la de Madrid.

«1.^a Las academias de medicina y cirugía, los colegios de farmacéuticos y los comités que se instalaron para la fundacion del central de ar-

reglo de partidos, todas estas corporaciones, ó cualquiera de ellas, y donde no las hubiere, los subdelegados ó los profesores mas influyentes, convocarán á junta general de médicos, cirujanos y farmacéuticos en su respectiva capital de provincia.

2.^a Las juntas generales empezarán por la lectura del *Manifiesto del Comité Médico Central de elecciones* y de estas instrucciones dirigidas á todos los médicos, cirujanos y farmacéuticos españoles, y en seguida nombrarán su *Comité provincial*.

3.^a Será muy conveniente que los comités provinciales reimprimiesen el citado manifiesto y las presentes instrucciones, y que circularán un número considerable de ejemplares á cada subdelegado de su respectiva provincia, para que estos lo hicieran á los profesores de sus distritos.—De cualquier modo es indispensable que los comités provinciales se dirijan á los subdelegados y profesores mas influyentes escitándolos á que propaguen el pensamiento.

4.^a Los subdelegados de las tres facultades, residentes fuera de las capitales, llamarán en seguida á todos los profesores de su distrito en el pueblo mas céntrico, para mayor comodidad de la generalidad, y se formará un *Comité de subdelegacion* en la cabeza de cada partido.

5.^a Cada Comité de subdelegacion elegirá sin tardanza por mayoría de votos el candidato que le sea mas simpático por sus antecedentes y lo propondrá de oficio á su respectivo Comité provincial.

6.^a Tan pronto como cada Comité provincial reuna todas las propuestas de las subdelegaciones de su provincia, para lo cual deberá activar los trabajos de los distritos, verá el candidato que reúne mas sufragios.

7.^a Hecho este escrutinio, cada Comité provincial imprimirá en una papeleta el nombre del candidato que haya obtenido mas votos en su provincia y circulará un número considerable de dichas papeletas á cada subdelegado, para que estos lo hagan á cada uno de los profesores de su distrito.

8.^a Concluido este trabajo preliminar, empezarán las verdaderas tareas electorales: cada facultativo, así los de las capitales como los de los pueblos pequeños, empleará legalmente toda la influencia que tenga sobre sus parientes, deudos, amigos y clientes á fin de ganar votos en favor del candidato por la clase médica señalada, como queda dicho en cada provincia.

9.^a Los Comités provinciales entablarán al mismo tiempo negociaciones con los comités ú hombres políticos mas importantes, ofreciéndoles todos los votos de que pueda legalmente disponer la clase médica en cada provincia, á favor de la candidatura general mas popular, con la condicion de que en ella se incluya el nombre del candidato médico, y con tal de que los comités ú hombres políticos ofrezcan solemnemente la reciprocidad; es decir, apoyarlo con todos los votos de que dispongan para su candidatura general.

10. Es preciso que cada Comité provincial trabaje con el objeto de ver si puede presentar mas

de un candidato por la clase médica en su respectiva provincia.

11. Desde que los Comités provinciales vean el candidato que tiene mas probabilidades, despues de recibir las propuestas de las subdelegaciones, lo pondrán en conocimiento para que éste ayudado por el Comité Central, pueda favorecer su eleccion trabajando tambien en Madrid, como puede ser muy necesario.

12. Finalmente, parece ocioso advertir á los profesores la conveniencia de que influyan en el nombramiento de los individuos para las mesas electorales, y que siempre que sea posible formen parte de ellas, así como otras muchas cosas que deben preverse segun las circunstancias que pueden ocurrir, y que están al alcance de cualquiera.»

Seccion última.

VARIEDADES.

UNIVERSIDAD CENTRAL.

Oposiciones á dos plazas de alumnos internos de la Facultad de Medicina.

Hallándose vacantes dos plazas de alumnos internos, dotadas con el haber diario de 5 rs., y que han de proveerse mediante oposicion; se anuncia á los aspirantes que pueden presentar sus instancias documentadas en la secretaría general de esta Universidad hasta el dia 1.^o de Octubre próximo.

Para la inteligencia de los mismos se insertan á continuacion los artículos del reglamento interior que trata del particular.

Art. 224. Los alumnos internos de clinica serán nombrados por el Rector de la universidad entre los cursantes de los años 3.^o, 4.^o, 5.^o y 6.^o de la Facultad de medicina, que lo soliciten, acreditando haber obtenido unanimidad de votos en el ejercicio del grado de Bachiller en filosofia, y la nota de sobresaliente ó de notablemente aprovechado en el exámen ordinario de la mayor parte de los años anteriores al que cursen.

Los nombrados disfrutarán del haber diario que se les señale en el presupuesto general de gastos de cada año.

Art. 225. El ejercicio de oposicion para dichas plazas de alumnos internos consistirá en un exámen público de cinco cuartos de hora sobre las asignaturas que hubiera cursado el alumno, y de que le preguntará por un cuarto de hora cada uno de los individuos del tribunal de censura.

Estos en número de cinco serán nombrados por el Rector, entre los catedráticos que compongan la junta de clinica; y el tribunal propondrá al Rector en terna para cada plaza á los opositores, que á su juicio merezcan obtenerla, prefiriendo en igualdad de circunstancias académicas y del resultado del ejercicio, á los alumnos escasos de recursos y á los huérfanos.

Madrid 12 de Agosto de 1854.—El Rector, Tomás de Corral y Oña.

Secretaría general de la Universidad Central.

Conforme á lo prevenido en los artículos 209 y 229 del Reglamento de estudios vigente, los exámenes extraordinarios del curso actual y la matrícula para el año de 1854 á 1855 de todas las facultades y enseñanzas (á escepcion de los tres años de latinidad) comenzarán en esta Universidad en el día 15 de setiembre próximo y concluirán en el día 30 del mismo mes á las doce de la noche.

Para ser admitidos á la matrícula de estudios elementales de filosofía los alumnos aprobados de los tres años de latin, han de sufrir en el instituto respectivo, desde el día 15 de setiembre, un examen general de dichos tres años, por el cual pagarán la cantidad de 20 rs.

Para la matrícula en el primer año de cualquiera de las secciones de filosofía y de las facultades de medicina, jurisprudencia y farmacia se requiere el grado de bachiller en filosofía, y para la del primer año de medicina haber ganado además un año de griego con carácter académico.

Los derechos de matrícula para cualquier año de las secciones de filosofía, de estudios elementales y del notariado son 200 rs.; los de la matrícula para cualquier año de las facultades de jurisprudencia, medicina y farmacia, 320 rs. pagados en dos plazos, el uno en el acto de la matrícula y el otro en febrero. La matrícula para una asignatura suelta costará 80 rs. pagados en el acto de la misma.

Ningun alumno será matriculado ni aun con protesta sin hacer constar que ha ganado y probado el año anterior.

La matrícula será personal, y para ella los interesados han de presentar en esta secretaría los documentos que menciona el art. 212 del Reglamento.

Los ejercicios de oposicion á los premios extraordinarios se celebrarán desde el 24 al 30 de setiembre, y á ellos serán admitidos los que lo hayan solicitado del 15 al 20.

En el tablon de edictos de las facultades y de los institutos se hallarán fijos los anuncios de las reglas que han de observarse para la matrícula, de los dias señalados para los exámenes y para las oposiciones á los premios extraordinarios y de los profesores, libros de testo, horas y localidades de cada clase.

El día 1.º de octubre se verificará la solemne apertura del curso: las lecciones principián el día 2.

Madrid 15 de Agosto de 1854.—El Secretario general, *Victoriano Mariño*.

GOBIERNO DE LA PROVINCIA DE BARCELONA.

Atendido á que la profusion de anuncios que de algunos dias á esta parte aparecen en los periódicos, recomendando la eficacia de remedios para precaverse de la enfermedad reinante, en-

vuelve por si sola la suposicion de que existe otra mas temible y no declarada, lo cual pudiera influir notablemente en el ánimo de personas timoratas; que fácilmente podrian dar crédito á las invenciones de algunos especuladores; considerando por otra parte que las leyes y reglamentos sanitarios no consienten la venta de específico alguno sin que la persona que lo espenda esté debidamente autorizada y sea aquel objeto de un detenido análisis; considerando tambien que con arreglo á las espresadas leyes sanitarias y órdenes circuladas con motivo de las circunstancias presentes, los profesores de farmacia no pueden espende sustancias medicinales de ninguna clase, sin prévia prescripcion del facultativo, he venido en disponer lo siguiente:

1.º Queda prohibida terminantemente la publicacion ó anuncio en los periódicos ó papeles públicos de toda clase de remedios ó específicos secretos contra el cólera morbo, sin que antes sean revisados y aprobados por la Academia de medicina y cirugía de esta capital.

2.º Los señores profesores de farmacia se abstendrán de espende medicamento alguno, sea de la clase que fuere, sin prévia prescripcion clara y terminante de facultativo aprobado, conforme se halla prevenido en las leyes y reglamentos sanitarios.

3.º Encargo á los señores subdelegados de sanidad que vigilen incesantemente para impedir que personas estrañas á la Facultad de medicina visiten pública ó clandestinamente á los enfermos, sea cual fuere la dolencia que les aqueje, en la inteligencia de que los que cometan estas intrusiones serán castigados con todo rigor.

4.º En los pueblos de la provincia los señores alcaldes cuidarán del exacto cumplimiento de estas disposiciones, en el concepto de que les exigirá la responsabilidad mas estrecha en caso de negligencia ó descuido en este interesante servicio.

Barcelona 9 de Agosto de 1854.—Felipe Ruiz.

De la Iberia tomamos lo siguiente.

Tenemos á la vista una comunicacion de un corresponsal de Aragon, protestando contra la medida de la junta de Zaragoza, en que se deroga el real decreto de 5 de Abril sobre arreglo de partidos médicos. Esta medida injustificada, tomada por algunas juntas, mas en odio al ministro que la firmó, que en fundamento de conveniencia general, ha merecido la unánime protesta de las academias de medicina y de todas las clases médicas, las primeras en liberalismo, las mas ardientes para contribuir al triunfo de la revolucion, las que con mas abnegacion se han presentado á ofrecer sus útiles servicios á los desgraciados hijos del pueblo, beridos á manos de la tiranía y del vandalismo.

Este asunto, del que nos ocuparemos con mas detenimiento en uno de nuestros próximos números, dilucidando la cuestion en el terreno

de la filosofía, de la conveniencia y de la moralidad, no puede pasar desapercibido.

La revolucion no debe ser madrastra de sus mas apasionados hijos, cuando estos solo reclaman justicia y reconocimiento de indisputables derechos.

VACANTES.

En un pueblo de la provincia de Avila se necesita un farmacéutico para regentar en la botica de una viuda. Darán razon en la botica del Postigo de S. Martin.

En la villa de Espejo, provincia de Córdoba, poblacion de mas de 1,500 vecinos, se vende una botica de buena figura, y surtida. Las personas que quieran interesarse en su compra, podrán avistarse con su dueño que lo es D. Juan Nepomuceno Orty, vecino de la citada villa, y se les arreglará en su valor.

Alcaldía constitucional del Toboso.—Por renuncia del que la obtenia, se halla vacante la plaza de médico-cirujano de la villa del Toboso, provincia de Toledo: su dotacion 6,600 rs. anuales, pagados por tercios de año del presupuesto municipal, y además 200 rs. para el alquiler de la casa, exento de contribuciones, á escepcion de la de industria y de comercio.

Los aspirantes á dicha plaza dirigirán sus solicitudes, francas de porte, al presidente del Ayuntamiento de dicha villa dentro de un mes.

Alcaldía constitucional de San Vicente.—Se halla vacante la plaza de médico-cirujano del Ayuntamiento de Val de San Vicente, en la provincia de Santander, dotada en 8,000 rs., pagados en la depositaria del mismo, por trimestres vencidos, con la obligacion de que el agraciado haya de poner á sus espensas un sangrador. Se compone de catorce barrios, que reúnen trescientos cincuenta vecinos, y el mas distante se halla á tres cuartos de legua del de la residencia, once leguas de la capital de provincia y tres cuartos de legua de la cabeza del partido judicial de San Vicente de la Barquera, á que pertenece. Los que aspiren á dicha plaza dirigirán sus solicitudes á la secretaría del mismo con los certificados de sus méritos y años de ejercicio, francas de porte y en el término de un mes, que se contará desde su insercion en el *Boletín oficial y Gaceta de Madrid*.

VALLADOLID: IMPRENTA DE D. DÁMASO SANTAREN. — 1854.

Alcaldía constitucional de la villa de Dueñas.—Se halla vacante la plaza de médico titular de la villa de Dueñas, provincia de Palencia; su dotacion es de 8,000 rs. pagados por trimestres de los fondos de propios.

Los aspirantes dirigirán sus solicitudes documentadas á la secretaría del ayuntamiento hasta el dia 20 del próximo Setiembre; en la inteligencia, que la provision de dicha plaza se efectuará por oposicion, que tendrá lugar ante el Instituto Palentino de ciencias médicas, dando principio el dia 1.º del mes de Octubre, para lo que los aspirantes se presentarán en la capital el dia 21 de Setiembre.

Los egercicios de oposicion serán dos, uno teórico y otro práctico; el primero consistirá en la lectura de una memoria sobre un punto elegido de entre seis que se sacarán á la suerte, con la anticipacion de 48 horas, oyendo y contestando despues por espacio de media hora á cada uno de los contrincantes de la terna.

En el otro se formará la historia verbal de un enfermo designado por el tribunal, manifestando las causas, síntomas, diagnóstico, estado actual, plan curativo y pronóstico. Para lo cual se le permitirá una hora de meditacion despues de examinado el caso, contestando á las observaciones que le hagan los mismos contrincantes y por igual tiempo que en el teórico.

El agraciado adquirirá los derechos que dá el real decreto de 5 Abril de este año á los que con aquella fecha tenian las plazas en el caso de ponerse en ejecucion.

Dueñas 23 de Agosto de 1854.—El Alcalde primero constitucional, Santos Lopez Monyero.

Ayuntamiento de la villa de Labajos.—El Ayuntamiento constitucional de esta villa en union de la generalidad de sus vecinos, han acordado establecer una oficina de farmacia, bajo las condiciones que se hallan de manifiesto en su secretaría. Los aspirantes dirigirán sus solicitudes, francas de porte á la misma; y su provision tendrá lugar el 20 de Setiembre próximo á las diez de su mañana; haciéndose constar, que si bien su asignacion será convencional con los vecinos, se elevará esta á la altura que requieran las de su clase, sin contar la parroquia que pueda adquirir de los pueblos circunvecinos.—Labajos, de Agosto de 1854.—El A. C., Aguña.

La plaza de Facultativo, única de medicina y cirugía de la villa de Mascaraque, provincia de Toledo, á cuatro leguas de dicha capital, que consta de 300 vecinos. La dotacion es de 7,000 rs. cobrados por el Ayuntamiento. Las solicitudes hasta el 13 de Setiembre próximo.